



Mientras sigue sorda la marcha de la guerra, cobra en esta quincena mayor relieve la actividad política, centrada en el caso de los secuestros, sus antecedentes y consecuentes. Al secuestro ya antiguo de los alcaldes y al más reciente de la hija mayor del presidente Duarte se ha añadido en esta quincena el de una nueva serie de alcaldes, ahora en su mayoría de Chalatenango.

Por lo que toca al secuestro de Inés Guadalupe Duarte Durán ya se aclaró que sus captores son del FMLN, quien en la práctica se ha responsabilizado del hecho a través del Frente Pedro Pablo Castillo, fundado en las cárceles por el hijo mayor de Morales Ehrlich, miembro de las FPL. Quienquiera haya sido el grupo ejecutor, la responsabilidad y las ventajas que se pudieran obtener del hecho han sido asumida y aprovechadas por todo el FMLN. Sin embargo, es curioso el modo de proceder. Las radios de los frentes, mientras dan largas explicaciones y justificaciones de los secuestros de los alcaldes, no sólo no explican el caso de la hija del presidente y de su compañera sino que ni siquiera aluden a él. Obviamente quieren evitar con ello unapublicidad que no les conviene, por cuanto, sobre todo, en el exterior ha habido una condena unánime del hecho, no excluida la propia Nicaragua, que acepta calificar el hecho como terrorista. No ha debido ser fácil la decisión para el FMLN, quien, aunque mantiene la idea de que necesita hacer canjes con los miembros de su organización que son capturados, se percató de los costos que trae el capturar a personas indefensas y no directamente involucradas en la lucha como rehenes para el canje. Lo había hecho ya la RN en el caso de un hermano de Vides Casanova, pero la rápida operación de entonces se pudo mantener en secreto. Pareciera que la misma intención de secretividad se tenía en el caso actual, pero el desarrollo de los acontecimientos ha obligado a una semi-publicidad, dañina tanto para el FMLN como para el gobierno; para el FMLN porque se ve involucrado en una acción de difícil justificación y para el gobierno porque se ve obligado a concesiones, que le si-

túan en posición política vulnerable. Sin embargo, el FMLN ha estimado como mayores las ventajas de la liberación de más de 25 presos importantes que las desventajas de pérdida de su imagen política y de que se desate una persecución de los familiares de la dirigencia del FMLN en venganza por ese tipo de acciones. De momento la Asamblea ya ha decretado amnistía del costarricense Talavera que había sido capturado cuando introducía por aire armas a la guerrilla. Se trata indudablemente de una primera concesión a las peticiones del FMLN para dejar en libertad a la hija del presidente. ARENA se abstuvo en esta votación, pero se ha dado en este caso un acuerdo de los partidos políticos, de los sectores empresariales y de la FA para hacer las concesiones precisas que permitan la libertad de Inés Guadalupe. Obviamente el caso presenta una multitud de aspectos éticos y políticos, cuya repercusión se verá más tarde, sobre todo si la liberación de la hija del presidente no va acompañada de la liberación de los alcaldes.

La liberación de los alcaldes, como el caso de su captura, presenta otras características. El FMLN insiste en dos puntos fundamentales: los alcaldes representan parte del poder gubernamental anti-insurgente y realizan acciones de claro significado militar anti-insurgente, a pesar de su carácter civil, como son servicios de inteligencia y apoyo a los grupos de defensa civil; el segundo punto es que los alcaldes quieren realizar su misión en territorio que, al menos, está en disputa y que no puede ser protegido por la FA. Responde todo ello al planteamiento del FMLN de que en el país y, especialmente en algunas zonas, hay un ~~un~~ doble poder, el del gobierno y el del FMLN y que ese doble poder está enzarzado en una guerra civil. Por lo cual el FMLN exige que el poder municipal no se ejerza en aquellas zonas conflictivas, a las que la FA puede llegar pero en las que no puede quedarse para dar la protección adecuada. Es un caso más de la contradicción entre poder formal y poder real, que muestra la complejidad de la situación y del conflicto en El Salvador.



Este conjunto de acciones pudiera interpretarse como un endurecimiento del FMLN, tras la reunión que ~~laxé~~ su Comandancia General tuvo en Morazán durante el mes de junio pasado. En esa reunión, además de constatar y favorecer la necesidad de una mayor unidad de todos los movimientos en busca de consolidarse en un solo partido marxista-leninista, se propuso acentuar el desgaste militar del adversario así como favorecer el movimiento de masas. Lejos de reconocer que el movimiento revolucionario estuviera en declive militar y político, se constató que estaba en alza, no obstante algunos errores y retrocesos parciales y temporales. Se insistió en consecuencia que debiera hacerse sentir más la fuerza del FMLN en todo el territorio nacional y sobre todo en las zonas donde la concentración del movimiento revolucionario es mayor.

Todo esto no significa que el FMLN hay roto con la política del diálogo y de la negociación. Significa que sólo va a aceptar el diálogo de poder a poder y si se lo toma como una negociación a fondo para terminar con la guerra y con las causas de la guerra. Así lo deja en claro a través de una amplia carta dirigida sorprendentemente al Foro convocado por el PCN, los días 26, 27 y 28 de este mes sobre alternativas para la paz. Después de alabar cumplidamente la iniciativa del PCN de intentar un foro en que distintas fuerzas nacionales opinen sobre posibles soluciones al conflicto y después de acusar al gobierno de Duarte de manipular la iniciativa del diálogo en servicio a la prolongación de la guerra y a los intereses norteamericanos, el FMLN insiste en su voluntad de negociación en áreas concretas tales como la supresión de abastecimiento externo de ambas fuerzas beligerantes, la supresión del sabotaje a la economía de guerra si la FA preside también de armas igualmente estratégicas, la supresión de extorsiones a terratenientes y grandes capitalistas si el gobierno y la FA renuncian al financiamiento militar suministrado por la administración norteamericana. Para garantizar los acuerdos sobre estos puntos en busca de la paz definitiva el FMLN reitera ~~laxé~~ la necesidad de un gobierno transitorio en el



que el actual se integre junto con otras fuerzas, el que ambas partes mantengan las armas hasta la solución del problema de los dos ejércitos, y el que se preparen condiciones para "las primeras elecciones democráticas" de la historia de El Salvador. Es difícil que el gobierno acepte los supuestos de esta propuesta, que se reducen fundamentalmente a la teoría del doble poder ~~factura~~, pero lo que ella deja en claro es en qué condiciones el FMLN acepta y promueve el diálogo.

Muy distinta es la percepción del gobierno, de gran parte de la población y de la mayor parte de las naciones llamadas democráticas, por no decir de la jerarquía salvadoreña. Aunque todas esas fuerzas reconocen que la guerra difícilmente podrá concluirse con una victoria militar pronta por parte gubernamental y en ese sentido reclaman medios políticos para concluirla, la mayor parte de ellas piensa que el FMLN puede hostigar y dañar, más aún impedir un desarrollo económico y político, indispensable para satisfacer siquiera mínimamente las necesidades del país, pero no está en condiciones de poner en peligro el orden actual ni menos de acceder al poder por la fuerza. Más aún la persuasión de muchos sectores aceptan la interpretación de la embajada norteamericana de que el poderío del FMLN está en franca decadencia y que es precisamente por ello por lo que ha entrado en una nueva estrategia de desesperación. Todo ello hace bien difícil un diálogo en los términos propuestos por el FMLN.

Mientras tanto los partidos políticos se preparan para hacerse más consistentes y aceptables. El PCN con su foro pretende dar una nueva imagen de apertura. ARENA ha sustituido al ex-mayor D'Aubuisson por Cristiani en busca de una imagen más apetible por los norteamericanos, que no olvidan la conexión de aquél con sistemas y organizaciones violentas. Por su parte Patria Libre intenta también constituirse en un partido de derecha moderado, que pueda ser alternativa del PDC en futuras elecciones. Piensan todos ellos que el proceso democratizador se va consolidando y que hay que prepararse para ganar el poder en las elecciones. Otra cosa no la admitirían los norteamericanos.